

ARCHDIOCESE OF DENVER
Office of Evangelization & Catechesis
1300 S. Steele Street
Denver, Colorado 80210
Tel. 303.715.3260

Nuestra Misión

La Oficina de Evangelización y Catequesis provee apoyo, entrenamiento y recursos a los catequistas, apóstoles, sacerdotes y directores de educación religiosa para ayudarlos a que puedan llevar a cabo la Misión Universal (Matthew 28:18-20) y enseñar la fe Católica de acuerdo al Magisterio y bajo la dirección del Arzobispo. .

REGISTER TODAY!

Ascension Press & the Office of Evangelization
Presents:

MATTHEW IN A DAY

With Thomas Smith

April 30

Sacred Heart of Mary (6739 S. Boulder Rd., Boulder)

From 8:30 am - 4:00 pm)

\$45 (by Apr. 15) / \$55 (after Apr. 15)

Lunch included

SAVE THE DATE!

BEGINNINGS RCIA Training

With the North American Forum on the Catechumenate.

August 4-6

St. Thomas More

8035 S. Quebec St., Centennial

For more details see flyer attached

For more information about
North American Forum go to www.naforum.org

Revelation & the Mass

FREE talk with Thomas Smith

Sacred Heart of Mary
(6739 S. Boulder Rd., Boulder)

Friday, April 29th

7:00 p.m. - 9:00 p.m.

Please RSVP by April 27th at 303-715-3260

SAVE THE DATE!

2011 CATECHETICAL CONGRESS

"DO THIS IN MEMORY OF ME."

August 27

Renaissance hotel

3801 Quebec St., Denver

The focus for 2011 is on the Mass and the implementation of the revised Roman Missal. The 2011 Catechetical Sunday theme: "Do This In Memory of Me".

Finest Wheat

Flor del Trigo

A newsletter for the New Evangelization
April 2011

Un boletín para la Nueva Evangelización
Abril del 2011

*Inside:
Dentro*

- Confirmación y Catequesis
- Acerca del Sufrimiento
- Eventos

**Intenciones del Papa Benedicto XVI para
Abril del 2011**



General: "Para que por el anuncio creíble del Evangelio, la Iglesia sepa ofrecer a las nuevas generaciones razones siempre nuevas de vida y esperanza".

Misionero: "Para que los misioneros, mediante la proclamación del Evangelio y el testimonio de vida, sepan llevar a Cristo a los que aún no lo conocen".

Esperamos que su parroquia pueda incluir las intenciones del Santo Padre en las oraciones de los fieles.

Confirmación y Catequesis

-James Cavanagh, Director del Area Metropolitana



Preparar jóvenes para la confirmación debe ser uno de los aspectos más desafiantes en la vida parroquial para sacerdotes y catequistas. Hace poco le dí una plática a un grupo de confirmación eran unos 70 o 80 adolescentes. Era un grupo de jóvenes buenos y muy educados. Ellos hicieron su mejor esfuerzo por prestarme atención, pero a muchos se les hizo muy difícil seguirme. Parte del problema (además de mi ineptitud) fue lo poco que sabían sobre conceptos básicos de la fe o de la Biblia. Los muchachos estaban perdidos en cosas como los nombres de los cuatro evangelios o en que era "la caída". Al final, tuve una buena plática con la mayoría de los catequistas. Resulta que muchos de los muchachos no han tenido ninguna instrucción religiosa desde la primera comunión.

Los catequistas me preguntaron si la Arquidiócesis tenía un programa especialmente diseñado para clases de confirmación. Yo les dije "que no, pero al parecer deberíamos". Ellos me dijeron que les ayudaría mucho saber que material exactamente deberían cubrir y que es lo que los muchachos deberían saber antes de ser confirmados. No hay realmente un nivel señalado para las clases de catecismo entonces cada parroquia tiene sus propios niveles. Como consecuencia la catequesis para confirmación varía considerablemente de parroquia en parroquia. Decidimos que este verano armaremos un programa, o al menos unos lineamientos generales que dará una consistencia a nivel arquidiocesano y que cualquier parroquia puede usar.

Me imagino que lo primero que tengo que hacer es encontrar que parroquias tienen los mejores programas de confirmación. Si crees que tú parroquia tiene un buen programa, por favor avísame por que quisiera conversar contigo. Mientras tanto, aquí están algunas ideas preliminares con referencia a lo que sería necesario en cualquier lineamiento:

1. Catequesis continua desde el comienzo de la vida del niño es absolutamente necesaria. Las clases de primera comunión y confirmación no son suficientes. Los padres tienen la primera responsabilidad de catequizar a sus hijos desde que nacen. Eso quiere decir que los padres deberían estar bien formados. En general los jóvenes reciben poca catequesis antes de la primera comunión y después muy poca o ninguna instrucción hasta la confirmación siete u ocho años después. Es imposible transmitir la fe a adolescentes si estos no han recibido ninguna formación en la fe desde la primera comunión. Se necesita un programa de

educación religiosa que sea regular, continuo y sistemático desde el jardín de niños.

2. Los niños tienen que conocer la Biblia. El contenido central de la educación religiosa en estos años formativos tiene que ser la Escritura. Los jóvenes necesitan saber la historia de la salvación desde el Génesis hasta el establecimiento de la Iglesia. La historia de Jesús en su camino a Emaus (Lucas 24;13-35) es el modelo de la catequesis. Un fundamento bíblico es esencial para enseñar la fe. Los niños necesitan ver las relaciones entre su vida, los sacramentos que reciben y las historias importantes de la Biblia. Sin una base sólida en la Sagradas Escrituras, la fe no tendrá sentido. Hay que edificar los cimientos primero.

3. La catequesis tiene que estar bien formada e informada. Cada catequista debería conocer bien la Biblia. Este es un proceso que puede durar toda la vida y no pretendemos que todos los catequistas dominen las Sagradas Escrituras. No obstante, cada catequista debería ser un buen estudiante de la Biblia. La Escuela Bíblica de Denver, La Gran Aventura de la Biblia que está en proceso de traducir sus materiales al español son algunos de los excelentes programas para ayudar a los catequistas a conocer la Biblia.

4. Los catequistas además necesitan conocer bien el catecismo. La Escuela Catequética de Denver ofrece un programa de dos años "Walk through the Catechism", nuestra oficina ofrece un curso de nueve semanas de Introducción al Catecismo", además el centro San Juan Diego tiene un programa muy completo de catequesis. De cualquier manera el catequista necesita conocer el Catecismo, leerlo regularmente y consultarlo al preparar sus clases.

Me gustaría tener una reunión con los Directores de Educación Religiosa para pedirles su ayuda a crear unos lineamientos y un programa para clases de confirmación. La reunión será el jueves 5 de mayo a las 10:00 a.m. en el Centro Juan Pablo II. Confirмен su asistencia con Ursula al 303-715-3260 o al ursula.jimenez@archden.org si estás planeando asistir.

Reunión de DRE: Lineamientos para la preparación de la Confirmación

Jueves 5 de Mayo de 10 a.m. a 12 p.m.

Centro Juan Pablo II - Salón 123

Confirme su asistencia al 303-715-3260

ursula.jimenez@archden.org

About Suffering

- Ursula Jiménez, Coordinadora

Why does suffering exist? By faith we know that God is Love and that when He created the world He did not want his creatures to suffer. God wanted us to be happy, but the only way for us to be happy is to be able to love, and so God created us with free will. When our first parents disobeyed and rejected God and his love, sin entered the world and with it, suffering, pain and death.

God, so full of love, did not want to leave his creatures in this situation. The Father sent his only Son to free us from sin. Christ became a man and experienced human weakness. He drew close to the world of human suffering sympathized with all those who suffered. He consoled the afflicted, cured the sick, fed the hungry, and raised the dead. At the end of his life He took all human suffering upon himself. Christ does not abolish suffering but throws new light, the light of salvation onto it. As a result of his salvific work, man now exists on earth with the hope of eternal life and holiness. Christ has raised human suffering to the level of Redemption.

Christ gives human suffering meaning not just by his teaching but also through his own suffering. At Gethsemane Jesus proved his Love to the Father through his obedience. He did not want to drink the cup of suffering but He did so for the sake of love. Through his passion and death Christ takes all human suffering upon himself. He carries our sorrows and our pains as He accompanies us in our suffering. From the Cross Jesus cries out "My God, My God, why have you abandoned me?" His words not only echo Psalm 22, but also show how He himself experienced the worst form of suffering: complete separation from God. And yet in his spirit Jesus is totally united with the Father. Although at sensible and psychological level He experienced our own separation from God, which is fruit of our sin and not only personal sin, but of the sin of all humanity.

We were not created to suffer. It is natural not to want to suffer, but suffering is a reality that can have a meaning, but only if we understand the cross. Without the Cross we will have wrong attitudes about suffering. We can deny or avoid suffering, pretend that it does not exist. We can try to escape suffering; by compensating ourselves with overeating, shopping, gossiping, too much TV, noise, etc. These just make the problem worse. We can still feel the pain even if we do not see it. Another wrong attitude, which is all

too common, is rebellion against God. Consequently, many people abandon the faith. Others deny God and his goodness, and the result is a life of bitterness.

What are the right attitudes towards suffering? First, it is mature acceptance. Christ in his passion, has opened his suffering to man, and has become a sharer in all human

sufferings. If I humbly accept my own suffering, and do not rebel against it, but accept it as Christ did, I will become worthy to enter in the Kingdom of God. Closely related to mature acceptance is our willingness to offer our pain in union with Christ. Those who share in the sufferings of Christ are also called, through their own sufferings, to share in his glory. Christ is united in special way with all those who suffer, but only if they let him help them carry their cross.

Suffering can be purifying if we offer it up. Suffering is always a trial to which humanity is subjected. If we, like Jesus, accept his chalice in every small moment of our lives, suffering can have a purifying effect. We can also offer our suffering as an act of love. Jesus died on the Cross because of the Love He has for us. We too can convert all our suffering into an act of love to the Father and for our brothers and sisters.

I will finish with the words of John Paul II in his Salvifici Doloris: "The Cross of Christ has become a source from which flow rivers of living water. In it we must also pose anew the question about the meaning of suffering, and read in it, to its very depths, the answer to this question."

Encuentre este artículo completo y en español en la edición de abril de El Pueblo Católico.

